

Secretaría de Prensa

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN MALASIA

KUALA LUMPUR, 12 de Noviembre de 1992.

S.E.: Próximo a terminar la visita de Estado y oficial de mi gobierno, mía y de mis ministros a Malasia, creo importante destacar la enorme analogía que existe en la situación de nuestros dos países.

Se trata de dos naciones que tienen un alto grado de estabilidad política y que están en un proceso serio e importante de desarrollo, cuyos equilibrios macroeconómicos e índices de crecimiento, de inversión, son francamente positivos.

Este encuentro ha tenido una particularidad, ha sido un encuentro no sólo de autoridades de gobierno, que se han realizado en un clima de franca amistad. Y quiero expresar aquí mis agradecimientos a su Majestad el Rey y al señor Primer Ministro Mahathir, como a todas las autoridades, por las atenciones que nos han brindado y el grado de comprensión que han demostrado hacia los intereses de nuestro país.

Pero ha sido también un encuentro, como ustedes han comprobado, entre los personeros del sector privado de ambos países. La numerosa delegación y representativa delegación de empresarios chilenos que han venido acompañándome a Malasia, han tenido importantes contactos con sus colegas de este país. Ya ellos expusieron las realizaciones concretas que en sus numerosos contactos visualizan de su relación con los empresarios de Malasia. Vale la pena recordar que hoy se ha inaugurado una fábrica de calzado industrial, que es fruto de un joint venture entre chilenos y malasios; se ha suscrito un convenio en relación a la construcción del edificio Malasia en Santiago de Chile, de

los sectores empresariales de este país, que van a tener una sede en nuestra capital, edificio que está en su fase terminal.

Se formalizó una inversión Malasia aurífera en la V Región de Chile, y se puso en evidencia que dentro de un año va a entrar a operar el contrato de venta de mineral de hierro de la CAP a Malasia. También se formalizó una inversión de Malasia en Andacollo, mineral de oro, de 18 millones de dólares.

En el ámbito de las relaciones de gobierno a gobierno, se suscribieron cuatro acuerdos: uno sobre protección de inversiones de un país en el otro; otro sobre intercambio cultural; un memorándum de entendimiento sobre transporte aéreo, destinado a estudiar las posibilidades de facilitar el transporte entre Malasia y Chile, tanto por la vía del Atlántico como del Pacífico; y una adhesión de Chile al CIDEG, es decir, al Centro de Informática del Grupo de los 15, que permite a todos sus miembros de recibir información actualizada sobre las posibilidades de inversión en los 15 países.

Se suscribió también un acuerdo sobre intercambio cultural entre el gobierno de Chile y el de Malasia, y dentro de ese ámbito la Universidad de Santiago y la Universidad de Malasia suscribieron un acuerdo de cooperación en el ámbito académico.

Todos estos hechos demuestran que entre Malasia y Chile hay excelentes posibilidades de cooperación y una muy buena disposición de un país hacia el otro, recíproca.

Como lo dije en el discurso oficial, Chile ve en Malasia una puerta de entrada no sólo a este país, sino a todos los países de la Asean, y pensamos que, por su parte, Chile puede ser la puerta de entrada para Malasia hacia otros países de América Latina.

En este sentido, planteamos las posibilidades que puede ofrecer para la industria de Malasia la zona franca industrial de Chacayuta, que está en vías de entrar en funcionamiento en Arica.

Me interesa destacar también que en las conversaciones con el señor Primer Ministro y demás autoridades de gobierno, ha quedado en evidencia una gran coincidencia en el enfoque político de ambos gobiernos respecto de los problemas generales de carácter internacional y, muy específicamente, la importancia de la cooperación de las naciones en desarrollo dentro del esquema Sur-Sur para superar su actual etapa de desarrollo y continuar en un progreso intensivo.

Hasta hace pocos años Malasia y Chile eran dos países no sólo lejanos por la distancia sino que prácticamente sin ninguna vinculación entre ellos. Hace un año el Primer Ministro de Malasia nos visitó, y desde entonces hasta ahora nuestro comercio se ha intensificado enormemente y se han logrado los avances de que da testimonio la relación que ha dejado hecha de esta visita.

Creo que en esta visita han quedado abiertas muchas nuevas posibilidades y esperamos que esta cooperación se intensifique y, dentro de ese espíritu, hemos formulado una invitación formal a Su Majestad el Rey para que visite Chile el próximo año.

Periodista: Señor Presidente, ayer usted mencionó que Chile estaba dispuesto a cooperar con Malasia en la industria automotriz. ¿Qué concretamente es este tipo de cooperación?

S.E.: Bueno, hemos iniciado conversaciones. La verdad es que para nosotros ha sido una grata sorpresa ver el grado de desarrollo de la industria automotriz de Malasia. Chile es un país que está importando una cantidad bastante grande de vehículos todos los años, y pensamos que el mercado chileno está abierto para las posibilidades de la industria automotriz de Malasia, y que podría, desde Chile, sobre la base de alguna cooperación chilena, abrirse posibilidades en otros países de América Latina, con los cuales Chile tiene tratados o está generando tratados de libre comercio. Es una perspectiva que se abre, que naturalmente hay que estudiarla, pero que puede ser de mucha importancia para ambos países.

Periodista: Usted ha estado aquí tres días y tiene una impresión creada sobre Malasia. ¿Cuáles son los nuevos campos de cooperación de comercio que usted ve entre Malasia y Chile?

S.E.: Bueno, yo creo que las economías de nuestros países son, en alguna medida, complementarias. Malasia necesita productos que producimos nosotros y nosotros necesitamos productos que produce Malasia. Creemos que de las conversaciones que se han efectuado quedan a la vista las posibilidades de incrementar enormemente el comercio recíproco. Esperamos nosotros poder vender más cobre, vender más fruta, acá en Malasia, y se abren perspectivas para que Malasia nos venda automóviles en Chile.

Pero también surgen, en el campo de la pesca, en el campo de la industria naval, de fabricación de barcos, en el campo de los fertilizantes, del acero, del cobre y de la fruta, posibilidades

de negocios, y en esos y en otros campos posibilidades de inversiones conjuntas.

También en materia de tecnología. Nuestros países tienen, todos los países en desarrollo y el grado de desarrollo en que se encuentran Malasia y Chile, tienen importantes problemas de mejorar la tecnología aplicable a su producción, para obtener productos más competitivos y más eficientes. Y, en gran medida, dependemos de las naciones más industrializadas para la adquisición de esa tecnología. Pensamos, tanto el gobierno de Malasia como el de Chile y los empresarios de Malasia y de Chile, que en nuestros respectivos países se están haciendo avances importantes, fruto de sus propias investigaciones, en la aplicación de tecnologías originales, que permiten abaratar costos y producir con alto grado de eficiencia. Y el intercambio entre nosotros es una posibilidad que ha quedado abierta.

Hemos podido, en otro plano, admirar aquí en Malasia el progreso de la carretera norte-sur, que es verdaderamente admirable. Nosotros estamos interesados en mejorar nuestra infraestructura, especialmente de caminos, vial, y hemos dictado recientemente una ley que autoriza el sistema de concesiones para construir este tipo de obras, sistema que se está aplicando acá, y que entonces se abren posibilidades de cooperación en ese campo.

Otro aspecto en el que hemos podido comprobar la posibilidad de importante cooperación es el relativo a la capacitación y entrenamiento de mano de obra. Uno de los mayores desafíos que tienen los países en desarrollo es el de tener mano de obra calificada para la producción más avanzada. Aquí en Malasia se han puesto en práctica sistemas de cooperación del Estado con el sector privado para esta función de capacitación de mano de obra, y es un campo en el cual en Chile también estamos trabajando y nos podemos ayudar recíprocamente.

Periodista: Hace pocos momentos el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril de Chile, don Hernán Briones, dijo que esta visita había permitido abrir con firmeza el punto de vista de que el gobierno de Chile y los empresarios privados tienen que tirar el carro en la misma dirección efectivamente. Yo quisiera saber qué comentario le produce a usted la afirmación del señor Briones.

S.E.: No puedo sino que recoger con satisfacción ese planteamiento, que corresponde a la concepción que también el gobierno comparte, de que los intereses del pueblo de Chile son de toda la Nación y que el gran desafío de derrotar la pobreza y de

lograr el desarrollo con equidad es un desafío no sólo del sector público, sino que también de los empresarios particulares. Y creo que esta gira, y la forma como estamos trabajando, aunados, autoridades de gobierno y empresarios, es demostrativa de que ello es posible y ventajoso.

Periodista: ¿Cómo cree usted que la estabilidad política ayuda a Malasia a desarrollarse más?

S.E.: Bueno, yo creo que uno de los factores fundamentales para el desarrollo de cualquier país, y esto vale tanto para Malasia como para Chile y para todas las demás naciones en desarrollo, es la estabilidad política. Habiendo estabilidad los inversionistas pueden programar sus inversiones con tranquilidad, sin temor a que eventos políticos, trastornos, pongan en peligro la marcha de sus negocios. En consecuencia, la estabilidad es un factor fundamental en todo proceso de desarrollo económico.

En ese sentido, me interesa destacar la coincidencia que hemos comprobado de la concepción, tanto del gobierno de Malasia como del gobierno de Chile, de que para lograr esa estabilidad es fundamental el crecimiento con equidad. Es decir, que no sólo se impulse un proceso de crecimiento de la economía, sino que éste vaya acompañado de las medidas necesarias para que ese crecimiento llegue a todos los sectores y, especialmente, a los más postergados.

Periodista: En esta gira, entre los delegados que le acompañan, asisten dos dirigentes sindicales. Entre los logros que usted mencionó, que se han llevado a cabo en estos días, no se dijo nada respecto a lo que ellos han realizado. ¿Han podido tomar contacto ellos con sus pares?

S.E.: Por la información que yo tengo, ellos han participado en todos los contactos oficiales, pero no sé de contactos específicos en el mundo sindical de Malasia.

Periodista: Se han discutido algunas conversaciones en el campo de la Defensa, especialmente en el campo de la industria aéreo-espacial y la industria de astilleros. La otra pregunta es si han habido conversaciones para que Chile pueda construir patrulleras.

S.E.: Bueno, uno de los temas que ha sido objeto de conversaciones es, precisamente, la posibilidad de la cooperación chilena con Malasia para la construcción de barcos, tanto para su

Armada como para la pesca, y la cooperación en el campo de la industria pesquera.

Periodista: Malasia, junto con Indonesia y Singapur, tienen el problema del plutonio, por el estrecho de Málaga, igual que nosotros. ¿Usted conversó este problema con las autoridades de Malasia, así como se está conversando con Argentina, por ejemplo?

S.E.: Por supuesto que el tema fue objeto de conversación, de nuestra conversación con el señor Primer Ministro, y compartimos las mismas preocupaciones y hemos hecho los mismos planteamientos. Hemos formulado nuestro planteamiento. De acuerdo con las normas del derecho internacional, nosotros hemos expresado nuestro rechazo al paso del barco con plutonio por el mar territorial chileno, por el Estrecho de Magallanes.

Periodista: Tanto Chile como Malasia producen madera. ¿Qué piensa usted sobre la campaña europea y norteamericana contra la madera tropical?

S.E.: Bueno, nosotros pensamos que la madera es un bien susceptible de aprovecharse para servir a la humanidad. Lo importante es que su explotación se realice en términos que permitan conservar el patrimonio forestal reponiendo, mediante nuevas plantaciones, la madera que se explote. Chile no tiene madera tropical, porque nuestro país no es tropical, pero nosotros estamos en un proceso intenso de explotación forestal, producimos bastante madera y celulosa, pero, al mismo tiempo, plantamos más de lo que cortamos. Estamos en un programa muy intenso de reforestación nacional, y pensamos que esto vale para todos los países del mundo. Ningún país podría pretender que un país dejara de explotar sus riquezas naturales de un modo racional, pero indudablemente que a la humanidad le interesa, y a cada país le interesa, que sus recursos no se agoten y que, en consecuencia, que la madera que sea explotada sea reemplazada mediante nuevas plantaciones.

Periodista: ¿Qué esperan lograr en sus visitas a China y Japón, y cómo están las relaciones con esos países?

S.E.: Bueno, la verdad es que mi visita a China y a Japón, lo mismo que la visita a Malasia, es la primera que hace un Jefe de Estado chileno, y en el caso de Malasia hay una analogía muy grande en el grado de desarrollo de nuestros países. Tenemos un ingreso por habitante semejante, tenemos un ritmo de crecimiento sostenido, tenemos una población relativamente parecida, ustedes

tienen acá en Malasia alrededor de 18 millones de habitantes, nosotros tenemos entre 13 y 14, y hemos podido advertir y poner en práctica un grado amplio de posibilidades de cooperación.

En el caso de China y en el caso de Japón las circunstancias son diferentes. China es la nación más poblada del mundo, con arriba de mil millones de habitantes y ofrece, por consiguiente, un mercado enorme para los productos del resto del mundo, y nuestros esfuerzos se orientarán, fundamentalmente, a ver qué posibilidades tenemos de colocar productos nuestros en el mercado chino y de cooperación entre China y Chile en el ámbito económico, cultural y político.

En cuanto a Japón, es hoy una de las naciones más desarrolladas del mundo, con un alto ingreso por habitante y un grado de industrialización de las más avanzadas. En consecuencia, nosotros esperamos que nuestra visita nos proporcione oportunidades para ubicar mercado para nuestros productos y para obtener inversiones de capital en Chile y cooperación, especialmente en el ámbito tecnológico.

Periodista: Señor Presidente, ¿qué va a discutir con los líderes japoneses? Ayer usted mencionó que Chile está interesado en unirse al APEC. ¿Va a pedirle al gobierno de Japón apoyo en esta posición? Y también en cuanto al caso del plutonio, ¿usted hará representaciones ante el gobierno japonés?

S.E.: Naturalmente que Chile está interesado en la incorporación a la APEC. Hemos encontrado de parte del gobierno de Malasia una excelente disposición para apoyar el ingreso de Chile, y plantearemos lo mismo a Japón, y esperamos encontrar una respuesta igualmente favorable.

En cuanto al tema del transporte de plutonio, ya el gobierno de Chile ha hecho su representación, conjuntamente con el de Argentina, sobre esa materia.

Periodista: Chile ha expresado su disposición de unirse al Grupo de los 15. ¿Cuál es la percepción que Chile tiene respecto al Grupo de los 15 y por qué se ha demorado tanto Chile en integrarse a este Grupo? Una segunda pregunta, sobre la zona de libre comercio asiático. En vista de que Chile ha firmado una especie de acuerdo con Malasia, ¿esto es parte de una posición de Chile para entrar hacia el mercado asiático?

S.E.: Respecto de la primera pregunta, Chile no se ha demorado

en incorporarse al grupo de los 15. No ha sido hasta ahora formalmente invitado a hacerlo, y mal podría, en consecuencia, estar en mora en contestar. Nosotros miramos con mucho interés el grupo de los 15, que nos parece que corresponde a realidad de países en camino de desarrollo, con cierto grado de avance en este proceso de desarrollo, que, en consecuencia, tienen intereses comunes. Naturalmente Chile comparte las aspiraciones del Grupo de los 15. Por eso es que hoy día hemos suscrito el acuerdo para incorporarnos al CIDEG, el Centro de Informática del Grupo de los 15, y si Chile es formalmente invitado al Grupo de los 15, lo que el señor Primer Ministro de Malasia nos ha manifestado que Malasia propondrá al grupo, Chile acogerá esta invitación con la mejor disposición.

En cuanto a ASEAN, Chile ve con simpatía también los acuerdos de libre comercio que se celebren en las distintas regiones y, conforme a ese espíritu, Chile por su parte está impulsando la suscripción de acuerdos de libre comercio en el ámbito latinoamericano.

Lo que sí sostenemos es que estos acuerdos no pueden entenderse como bloques excluyentes. Chile aspira a comerciar con todos los países del mundo, lo hace con Europa, con América y con Asia, y vemos en nuestra en la intensificación de nuestra vinculación con Malasia una oportunidad importante o una puerta a través de la cual vincularnos mayormente con el resto de los países del Sudeste Asiático, como creemos que la vinculación de Malasia con Chile abre posibilidades a Malasia para vincularse con el resto de los países de América Latina.

El Ministro de Relaciones chileno me recuerda que hay la coincidencia de que ambas agrupaciones reúnen, cada una, 300 millones de habitantes.

* * * * *

KUALA LUMPUR, 12 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.